

# M

## REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIOS ERINDAD DE TUDELA

---

TUDELA, 2023 • NÚMERO

# 31

---

---



---

---

DESTRUCCIÓN Y EXPOLIO DEL REFECTORIO MONÁSTICO DE LA OLIVA Y AMPLIACIÓN DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE CARCASTILLO **Juan Manuel Garde Garde** • EL ARTISTA RAFAEL DELREAL **José M<sup>o</sup> Muruzábal del Solar** • INQUISICIÓN Y SOCIEDAD EN LA TUDELA DEL SIGLO XVII: EL CASO DE DAMIANA DE SAN MIGUEL **Iñigo Pérez Ochoa** • LA PROFANACIÓN DE LA PLAZA DE SANTA MARÍA DE TUDELA PARA CORRER TOROS EN ELLA **Maitte Forcada Huguet** • PINTORES NACIDOS DESDE FINALES DEL SIGLO XIX HASTA MITAD DEL SIGLO XX. TUDELA **Jan Díez Ochoa** • LA UNIVERSIDAD MEDIEVAL DE TUDELA EN SU CONTEXTO EUROPEO **Roldán Jimeno Aranguren**

## PINTORES NACIDOS DESDE FINALES DEL SIGLO XIX HASTA MITAD DEL SIGLO XX. TUDELA

**Jan Díez Ochoa**

### INTRODUCCIÓN

He querido escribir un artículo sobre una generación de pintores que a mi juicio fueron sorprendentemente relevantes, sobre todo si tenemos en cuenta que nacieron o vivieron en una pequeña ciudad como Tudela. Algunos han sido (y son) grandes figuras, como Nicolás Esparza, Miguel Pérez Torres, César Muñoz Sola o Rafael del Real, que, aunque terminaron trabajando fuera de Tudela, han mantenido fuertes vínculos con nuestra ciudad.

Otras figuras de indudable valor ejercieron su trabajo con nosotros, como el hermano Adrián Martínez (HAMSI), José Serrano, José María Monguilot, Vidal Abeti o Antonio Loperena.

Naturalmente hay más casos que merecerían que se les prestase atención, el tejido pictórico es más complejo porque hubo y hay artistas con capacidades sobradas, me refiero a Santiago Iturralde, Javier Salcedo o Gonzalo Forcada, conocido historiador que pudo ser un buen pintor, del que comentaré algo más adelante. Y no quiero dejar este repaso sin mencionar algunas mujeres, estoy pensando en Fabiola Belloso, María José Pérez Torres y Marian Yunta.

Analizaré bajo el punto de vista de quien, como es mi caso, conoció y trató a varios de ellos y en los casos en los que no se dio esa circunstancia diré que investigué para hacer varias exposiciones homenaje.

Terminaré con dos buenos pintores que nacieron en la mitad del siglo XX, Javier Suescun y Carlos Charela. Algo más tarde, metidos en los años cincuenta, empiezan a surgir las nuevas generaciones de artistas que hoy vemos a pleno rendimiento.

Hay que decir que desde que nació el primero de ellos, Nicolás Esparza, hasta el último, Carlos Charela, han pasado más de setenta años fundamentales en la historia de las artes plásticas, y contando algo de lo que ocurrió en el siglo XX podría recordar *Las señoritas de Avignon* de Picasso (1907), la famosa fuente (urinario) de Marcel Duchamp (1917) o el cuadro *Esto no es una pipa* de René Magritte (1929), estamos hablando de eventos que a mí me llamaron

especialmente la atención a nivel internacional. Más tarde los integrantes del llamado expresionismo abstracto Pollock (1912-1956) y Rothko (1903-1970) estaban en su gran momento. En 1958 las famosas *flags* de Jasper Jons y poco faltaba para que el ya activo Andy Warhol nos presentara sus famosas latas de sopa Campbell's en 1962.

Bueno, pues esta es la época en la que trabajaron nuestros pintores.

### ALGUNOS PRECEDENTES

A los que, como es mi caso, nos ha fascinado el mundo de la pintura, hemos tenido la oportunidad de ver ejemplos de Arte con mayúscula en nuestras iglesias y conventos. Recuerdo por ejemplo el Retablo de Santa Catalina, cuando de crío me parecía poco menos que un milagro eso de pasar de las tres dimensiones de la realidad a las dos de un lienzo, siendo ejemplo ese retablo de aquellas arquitecturas balbuceantes de perspectiva todavía incipiente y sin embargo de una calidad pictórica excelente. Ahora, tras toda una vida dedicada además de a la pintura a la enseñanza de la geometría, disfruto todavía más viendo cómo esta obra que la profesora María del Carmen Lacarra Ducay atribuye al colaborador de Juan de Leví llamado Pedro Rubert, tiene un encanto especial a la hora de representar escenas con una perspectiva en plena búsqueda de soluciones. Estamos en el siglo XV en la catedral.



*Catedral. A la izquierda: Retablo de Santa Catalina; detalle de arquitecturas. A la derecha: Retablo Mayor; Epifanía*

O el retablo de Nuestra Señora de la Esperanza, también en la catedral y en fechas parecidas, con el autor que de nombre Bonanat Zaortiga tuvo un taller en Zaragoza, de manera que confirma la influencia de lo aragonés en nuestra zona.

Y recuerdo también la fascinación que de chico me producían las escenas navideñas del retablo mayor de nuestra catedral, luego supe que el autor se llamaba Pedro Díaz de Oviedo, nombre que no se me olvidó nunca (siglo XV, algo más tarde).

Tenemos otros cuadros que, entre todos los que podía ver, me llamaban poderosamente la atención, como por ejemplo el para mí delicado Santo Tomás de Villanueva, justo enfrente de la Capilla de Santa Ana, y me dolía especialmente el agujero que las velas habían dejado en el lienzo, y recuerdo también la impresión que me producía la tremendamente barroca *Conversión de San Pablo*, este último en la iglesia de San Jorge, ambos de Vicente Berdusán, aquel pintor al que Isidro López Murias comisionó una exposición en 1990 en Tudela y Pamplona. Autor también del magnífico libro *La pintura de Vicente Berdusán*, donde nos cuenta que coincidió en el tiempo con los grandes pintores del siglo XVII, siendo además según el historiador Diego Angulo el mejor pintor de la Escuela Aragonesa del siglo XVII (otra vez aragoneses en Tudela). Tuve la suerte además de presentar a Isidro López en una conferencia que nos impartió con motivo del tercer centenario del fallecimiento del pintor. Bueno, nacido en Aragón, pero tudelano de adopción, podemos disfrutar de sus cuadros en nuestras iglesias y conventos.



Izquierda: *Santo Tomás de Villanueva*. Obras de Vicente Berdusán  
Derecha: *Conversión de San Pablo*.

## La escuela de dibujo

Cuando estudiaba la trayectoria de algunos de nuestros pintores, allá por los años 80 y 90 encontré que tenían en común la escuela de dibujo, cuyas aulas fueron el primer contacto artístico que tuvieron. Y no hablamos de cualquier cosa, hablamos de César Muñoz Sola, Miguel Pérez Torres, José (Pepe) Serrano, que como veremos más adelante terminaría como profesor de esta escuela, o Nicolás Esparza, a quien tanto apoyó el profesor Don Aniceto Sada.

Yo recomendaría el estudio de Pablo Guijarro Salvador *La enseñanza del dibujo en Tudela durante el siglo XIX* (2009), por la trascendencia que tuvo en la formación de esa primera generación de pintores citados y que en resumen nos dice:

La Real Sociedad Tudelana de los Deseosos del Bien Público, en unión con el Ayuntamiento de Tudela y el Patronato Castel Ruiz, protegió y financió la enseñanza del dibujo a lo largo del siglo XIX. En la escuela de dibujo se formaron numerosos ingenieros y artesanos, así como los pintores más conocidos de la ciudad, que, como Nicolás Esparza, tuvieron allí su primer contacto con el mundo artístico. Entre los profesores destacó Eduardo Carceller, uno de los pintores más reconocidos de la Navarra de entre siglos, quien, aunque de origen valenciano, recaló en Tudela tras aprobar una oposición presidida por Federico de Madrazo.

## GRÁFICO Y EDADES

|      | ESPARZA | HAMSI | PEREZ TORRES | SERRANO | MONGUILOT | ABETI | MUÑOZ SOLA | LOPERENA | DEL REAL | SUESKUN | CHARELA |
|------|---------|-------|--------------|---------|-----------|-------|------------|----------|----------|---------|---------|
| 1872 |         |       |              |         |           |       |            |          |          |         |         |
| 1890 |         |       |              |         |           |       |            |          |          |         |         |
| 1894 |         |       |              |         |           |       |            |          |          |         |         |
| 1902 |         |       |              |         |           |       |            |          |          |         |         |
| 1915 |         |       |              |         |           |       |            |          |          |         |         |
| 1919 |         |       |              |         |           |       |            |          |          |         |         |
| 1921 |         |       |              |         |           |       |            |          |          |         |         |
| 1922 |         |       |              |         |           |       |            |          |          |         |         |
| 1928 |         |       |              |         |           |       |            |          |          |         |         |
| 1932 |         |       |              |         |           |       |            |          |          |         |         |
| 1947 |         |       |              |         |           |       |            |          |          |         |         |
| 1951 |         |       |              |         |           |       |            |          |          |         |         |
| 1969 |         |       |              |         |           |       |            |          |          |         |         |
| 1974 |         |       |              |         |           |       |            |          |          |         |         |
| 1985 |         |       |              |         |           |       |            |          |          |         |         |
| 2000 |         |       |              |         |           |       |            |          |          |         |         |
| 2010 |         |       |              |         |           |       |            |          |          |         |         |
| 2012 |         |       |              |         |           |       |            |          |          |         |         |
| 2023 |         |       |              |         |           |       |            |          |          |         |         |

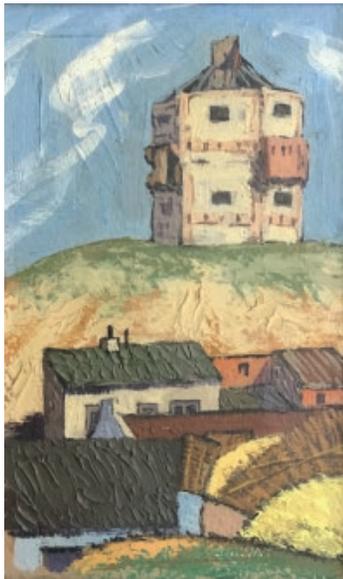
## SOBRE UN GRUPO DE PINTORES DE LOS AÑOS 50

Hace unos años me reuní con mi madre, Ana Ochoa, para que me contara durante varias jornadas cosas de su vida. Como el mundo de la pintura ocupaba un lugar relevante, hablamos mucho de pintores, exposiciones...

Siempre tuvo amigos pintores con los que mantuvo relación hasta su fallecimiento en 2021. Además, diré que tenía grandes capacidades artísticas, pero perteneció a una época muy complicada para que una mujer ejerciera de pintora.

Escuché y anoté cómo en los años 50, sin precisar más, formó parte de un grupo que por iniciativa, según recordaba, de Gonzalo Forcada y Vidal Abeti, se reunían en casa de este último, un chalet en la calle Fuente de Canónigos, para pintar, dibujar, hablar de pintura, etc. El grupo lo componían los mencionados Forcada y Abeti, Rafael del Real, José María Monguilot, ella misma y otra pintora que por los datos que me transmitió sería Fabiola Navascués Monguilot. Probablemente alguna persona más.

Además, paseaban hablando de muchos temas artísticos, de colores, de pinturas, les gustaba Van Gogh, Toulouse Lautrec, Sorolla. Mucho les gustaba Gauguin y poco Picasso, para ellos Dalí era extravagante. Analizaban *Los campos sin nada*, de Benjamín Palencia, pintor como sabemos importante en el siglo XX español, nacido como Miguel Pérez Torres en 1894 y fallecido en 1980, importante entre otras cosas porque fue cofundador de la Escuela de Vallecas. Teniendo en cuenta su trascendencia diremos que el grupo estaba al tanto de lo que se cocía a nivel nacional. Ella recordaba especialmente las charlas con Rafael del Real, con el que mantuvo toda su vida una gran amistad.



*Forcada. Torre Monreal*



*Forcada. Ana Ochoa leyendo*

Expongo aquí un cuadro de Gonzalo Forcada, entre otros que poseo de aquellas sesiones. Está fechado en 1955, podría ser no obstante un trabajo realizado más adelante tomando como base los apuntes realizados en esas sesiones, y se trata de mi madre posando. Además de mostrar un ejemplo de aquellas sesiones me da pie a hablar de Gonzalo, que pudo ser un buen pintor. En las frecuentes visitas que le hacía hablábamos continuamente de pintura. Conozco algún cuadro suyo de gran calidad y en los dibujos e imágenes coloreadas que ilustran sus escritos se ve la influencia de su admirado Van Gogh. Pero, en fin, como me decía, “la vida no alcanza”. Tuvo que optar y lo hizo por la investigación histórica.

### **NICOLÁS ESPARZA (1872-1928)**

En el año 1991 y en el marco de las actividades del Centro Cultural Castel Ruiz me encargué de organizar como comisario una exposición homenaje a este pintor tudelano de gran categoría nacido en 1872 en Tudela y fallecido en 1928 en Sestao.

Conté con la inestimable ayuda de Manuel Motilva y sobre todo de su familia, especialmente Don Jesús, hijo del pintor, quien me aportó datos fundamentales para el trabajo, como prensa, datos biográficos y anécdotas. También me resultó de ayuda la bibliografía que se apunta al final del artículo. Me sorprendieron algunas cosas de su vida, por ejemplo que obtuviera dos menciones honoríficas en sus participaciones en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1895 y 1897, esta última fue compartida con Picasso. En 1904 obtuvo además una tercera medalla de grabado, según nos cuenta Bernardino de Pantorba en su libro sobre las exposiciones nacionales de Bellas Artes. Todo esto figura en el catálogo del momento.

No quiero extenderme en este pintor porque ha sido objeto de estudio recientemente en el número 29 de esta revista, correspondiente al año 2021, y no me parece oportuno repetir información.

Quiero acabar comentando también que, además de otros autores, Pablo Guijarro Salvador, en el artículo sobre la enseñanza del dibujo en Tudela que comenté anteriormente, dedica una especial atención a este pintor en las páginas 98-100, lo cual reitera la indudable categoría de nuestro Nicolás.

### **HAMSI (1890-1969)**

Ciertamente, el Hermano Adrián Martínez no figura entre los pintores más reconocidos si lo comparamos con Muñoz Sola o del Real por ejemplo, ni siquiera nació en Tudela como veremos más adelante, y sin embargo no he tenido ninguna duda a la hora de incluirlo entre nuestros artistas por la vinculación que tuvo con nuestra ciudad.

Tuve la suerte, allá por el año 1994, de comisariar una exposición y homenaje que organizó el Centro Cultural Castel Ruiz y para ello conté con la inestimable ayuda de su sobrino Javier Martínez, que me mandó un bonito currículum de su “humilde tío”, como se refería a él, que reproduzco más adelante. Ayuda también de Javier Salcedo, que con gran maestría nos da unas pinceladas de Hamsi como profesor que no me resisto a reproducir tal y como me las mandó.

He querido extenderme un poquito más con el hermano Adrián porque, como decía, siendo menos conocido, a mi juicio merece ser reconocido ahora que parece olvidado.

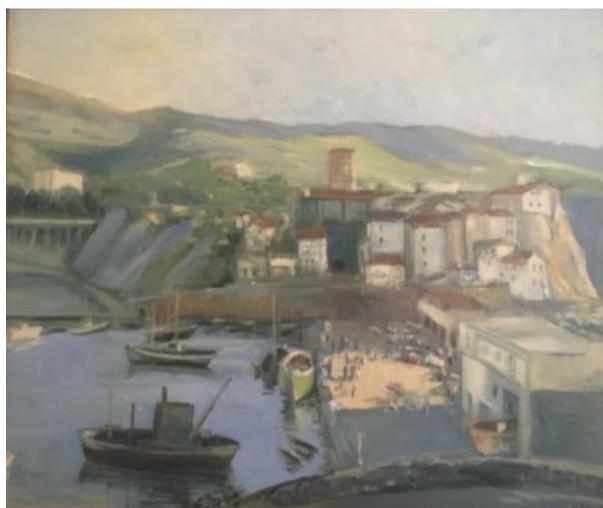
Además de pintor, como ya nos comentó Esteban Orta en la Revista del Centro de Estudios número 23 (2015), el hermano Adrián era gran aficionado a la fotografía y al cine. El conocido periodista Antxón Urrusolo se hizo eco de sus películas e investigó guiado por el interés que tenían desde el punto de vista cinéfilo y etnográfico. Su obra, conservada durante 39 años por la familia, nos sigue contando Esteban, fue donada por Javier Martínez a la Filmoteca Navarra, donde se guarda actualmente.

### **Datos biográficos proporcionados por su sobrino Javier Martínez**

El Hermano Adrián Martínez de la Compañía de Jesús (H.A.M.S.I.) nació en Murchante (Navarra) el 26 de agosto de 1890. Se avecinó en Tudela con sus siete hermanos en 1906 al fallecer su madre el año anterior, domiciliándose en la Plaza de los Fueros número 10. Estudió el Bachillerato en el Colegio de San Francisco Javier y seguidamente en 1908 ingresó en la Compañía de Jesús.

Iniciados sus estudios de maestrillo con vistas al sacerdocio, los tuvo que interrumpir por defectos en la vista cuando cursaba Humanidades. Ante la disyuntiva en la que le pusieron sus superiores de dejar la Compañía o continuar de coadjutor, optó por esto último. En este momento desarrolla sus dotes de dibujo y pintura, enviándolo la Compañía en 1915 a la Academia de San Fernando.

En 1926 ya era profesor de dibujo en Orduña, practicando también sus artes cinematográficas, de las que aún conservamos testimonios.



*Guetaria. HAMSÍ.*

Proyectada la desaparición de Orduña fue destinado a Bilbao (Botica Vieja 26). Le sorprendió la Guerra Civil en la Casa de Ejercicios de Tudela, donde estaba realizando los de San Ignacio. Terminados estos, se recogió en casa de su hermano Francisco y se puso a disposición de sus superiores.

Una vez que la Diputación devolvió el colegio a la Compañía fue uno de los pocos que abrieron el centro junto con el Padre Baztán, el Padre Ubillos, etc., estableciéndose como profesor de dibujo y continuando sus actividades artísticas. Cuando vino el Hermano Azcárate fue trasladado al Colegio Indautxu en Bilbao.

Poco antes de sus bodas de oro, en 1958, fue trasladado nuevamente a Tudela, donde permaneció con sus pinturas y sus clases hasta su muerte el 22 de mayo de 1969. El año anterior se había celebrado una entrañable fiesta con los miembros de la Compañía residentes en Tudela, a la que asistieron también sus familiares.

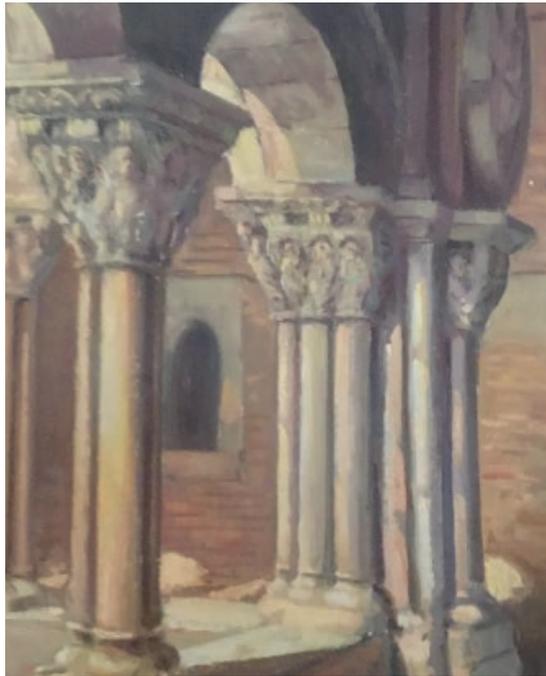
### **HAMSI profesor, por Javier Salcedo**

Cuando recibí la invitación para llenar este pequeño hueco, me dijeron: “Hazte el alumno que fuiste, trátalo como si fuera una redacción de colegial”. Allá voy.

Era el atardecer de un día de mediados de septiembre. Desde la orilla del Ebro, que conocemos con el nombre de Camino de Traslapunte, pude contemplar una impresionante puesta de sol. El río, quieto como nunca, reflejaba los celajes rojos, anaranjados y granas, que formaban el telón de fondo tras los montículos de Canraso, recortados en verde vejiga y no sobre negro (este, según él, debía emplearse sólo en la pintura decorativa).

¿Qué diré yo sobre HAMSI? ¡Cuánto lo recordé en ese momento!

Puedo comenzar diciendo que lo conocí hacia el año 50. Mi suerte fue doble, porque encontré juntas la sala de música con el magnífico maestro Don Jesús Castellano y la clase de dibujo con el Hermano Martínez. Mis doce años de entonces se empezaron a empapar de arte por todos los sentidos. Los cinco recreos del día los consumía yo entre esas ocho paredes. Cuadros, bajorrelieves y bustos de escayola, plantas en tiestos de tierra y frascos de cristal, donde enraizaban las hierbas colgantes que verdeaban por todos los rincones, alegraban la vista. Allí pasaba el Hermano Martínez su día larguísimo. (Justo lo dejábamos de ver el tiempo que costaba ir a la comida.). Y... ¡Qué paciencia! ¡Qué sabiduría! ¡Qué entrega!



*Claustro. HAMSI.*

A veces el escenario cambiaba. Teníamos que ayudarle a preparar las decoraciones para alguna obra de teatro que iban a montar los mayores. Él, entonces, echaba mano de sus libros de perspectiva. Nos los enseñaba con todo el cuidado del mundo. Eran ediciones del siglo pasado, de formato gigante, llenas de sabiduría escenográfica. Preparábamos después el pegamento llamado “Cola de carpintero” o la de “Pescao” para mezclar las tierras de colores, el albayalde y el almazarrón...y con las brochas alargadas con cañas, (para pintar desde lejos) al poco, veíamos aparecer umbríos bosques, fortificados castillos, recónditos claustros, románicos puentes...Conocía todas las técnicas y todos los trucos, que aplicaba delante de nuestra curiosidad y asombro con las sencillez más cautivadora. Era afable al máximo. Pero se olvidaba de los pequeños, en cuanto asomaban por allí sus alumnos mayores, esos con quienes podía hablar del arte grande. En ellos veía el gran porvenir. Recuerdo las visitas de Rafael Moneo Vallés y de Rafael González del Real. Con estos, sí que disfrutaba, comentando los temas de actualidad cultural y artística.

Le vi pintar cuadros grandes: paisajes con arquitectura sólidamente estudiada; cuadros de figura de impecable factura, de correcto dibujo y equilibrado color. En fin, no es este el momento de hacer una exhaustiva lista. Y paso ya a terminar.

Tuve la gran suerte de poderle tratar, hasta que se hizo muy mayor. Al final de sus días, me comentaba, enseñándome un pequeño cuadro que presentaba un atardecer proyectado sobre la estatua del monumento al Corazón de Jesús.

Me dijo: “Ahora, que ya casi no veo, es cuando mejor pinto. Pinto con el sentimiento. Prescindo de lo accesorio. Mis ojos gastados me ayudan a seleccionar. ¿Qué te parece?” ¡Qué humildad! Estaba viendo un bellissimo apunte de un atardecer de mediados de septiembre sobre los montes de Canraso.

Guardo, como oro en caja, tres obras suyas, que me regaló. Cuando las muestro, digo con gran orgullo: son de HAMSI, del hermano Adrián Martínez Societatis Iesu. Así era como quería que le conocieran.

### **Su obra**

Analizar la obra del Hermano Adrián Martínez significa ver un conjunto de actividades que difícilmente pueden separarse. Fue un religioso dedicado a la enseñanza que pintaba bien, y pudo hacerlo mejor de haberse dedicado de lleno a ello.

Como queda dicho en otro apartado de este catálogo, aunque no residió siempre en Tudela, gran parte de su trabajo se desarrolló entre nosotros, siendo coetáneo de artistas como Miguel Pérez Torres o Pepe Serrano, sin olvidar que nació en Murchante, cuna del gran Basiano. Además cultivó la amistad con otros pintores más jóvenes como Rafael del Real.

Cuando ves la obra del Hermano Adrián uno se lleva la impresión de un pintor tranquilo, que meditaba muy ordenadamente sus trabajos definitivos en cuanto a la composición, luz y color. Personalmente me llaman la atención obras como los claustros de la Catedral, en los que muestra un interesante estudio de luz, usando gran cantidad de pintura. Luz también en los paisajes urbanos tudelanos, como la calle del Portal, la Vida (ahora Benjamín de Tudela) aquí, la luminosidad y color locales son captados perfectamente. Por otro lado y como contrapunto los paisajes nocturnos me parecen, además de muy bien realizados, muy



*P. Ubillos. HAMSI*

originales. Curiosa resulta la “piscina del colegio” por el tema poco “corriente” para la época, que nos puede recordar alguna obra en la temática de Hockney. No quiero olvidar la gracia y encanto de algunas caricaturas y retratos, como el del padre Ubillos, donde muestra un afecto por el personaje que va más allá del mero retrato.

Poco a poco podríamos analizar así el conjunto de lo que presentamos en esta exposición homenaje, pero a mí, me ha sorprendido especialmente la soltura y facilidad que tienen sus apuntes de paisajes. Son obras pequeñas, rápidas, al óleo, donde muestra una gran velocidad para captar lo que tiene delante. Viéndolos ahora, son trabajos muy superiores a sus obras realizadas en estudio, más definitivas y por tanto más elaboradas. Independientemente de la intención con la que fueron realizados, me parecen de gran categoría y quizá lo menos conocido de su obra. Esta percepción ésta en línea con lo que él mismo contaba a Javier Salcedo cuando se hizo mayor “prescindo de lo accesorio, pinto con el sentimiento”

### **MIGUEL PÉREZ TORRES (1894/1951)**

Se trata de un pintor nacido en Tudela en el año 1894 y fallecido en Pamplona en 1951. Tengo en mis manos el magnífico catálogo de la exposición celebrada en 2001 en Pamplona y en Madrid. El texto de dicho catálogo firmado por Camino Paredes y el comisario de la exposición Gregorio Díaz Ereño, hace un exhaustivo recorrido por los datos biográficos y artístico de nuestro pintor, muy recomendable para quien quiera profundizar en su obra.

Abro un pequeño inciso, para contar una anécdota curiosa: en el catálogo al que hago referencia aparece un “retrato femenino”, página 85, fechado en 1922. Pues bien, la señora retratada es Marichu Gerendáin, nacida en Burlada y el retrato está realizado sobre el año 1947, tal y como me transmite su familia.

Artista reconocido en nuestra comunidad, otros autores como Salvador Martín Cruz en su primer tomo de su estudio sobre pintores navarros se ocupa de él. Así como el autor Luis Gil Gómez en la revista Temas de Cultura Popular, des-



*Retrato de Marichu Guerendiain.  
Pérez Torres.*

tacando el poder de captación y expresión en su pintura, de tipos populares de su tierra: hortelanos y frailes, campesinos y vendedores de hortalizas.

Resumiendo, diremos que era un hombre de salud delicada, que le aconsejaron que abandonara las ocupaciones a las que parecía estar destinado.

Se trasladó al Valle del Baztán donde conoce al pintor Ciga y encuentra su camino en el mundo de la pintura. Más tarde se traslada a Barcelona donde estudia dibujo artístico con el pintor José Mongrell.

Expone en Madrid en 1921 y un año después, en la Exposición Nacional de Bellas Artes recibe una tercera medalla honorífica con su obra “la confesión del capuchino”

Expone después en Castel Ruiz de Tudela y en el salón buffet del teatro Olimpia de Pamplona. Becado por la Diputación de Navarra en 1925 se traslada a Madrid para estudiar en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando.

Tras unos años como docente en el Instituto de Tudela se traslada al de Pamplona en 1937 y algo más tarde compagina la docencia de este instituto con clases en la Escuela de Artes y Oficios. Como hemos indicado fallece en Pamplona, en su casa de la calle San Nicolás en el año 1951.



*Oración. Pérez Torres.*

En la revista Temas de Cultura Popular, número 181, el autor Luis Gil Gómez escribe un bonito artículo sobre la biografía de nuestro pintor, y quiero destacar, como lo hizo Martín Cruz en su día el comentario de José M<sup>a</sup> Iribarren: “A Miguel le ocurrió un extraño fenómeno que suele darse a veces con algunos artistas, el empacho de la técnica. Cuando Miguel pintaba por instinto, cuando pintaba a su aire y a la buena de Dios iba camino de la genialidad, pero cuando aprendió a pintar y a dominar las reglas de su arte, cuando trató de parecerse a Goya, cuando se compró libros y empezó a torturarse con los problemas de la luz y el color, la calidad y la composición, el ambiente y el movimiento, su arte perdió fuerza y frescura.

Finalmente, quisiera comentar que Pérez Torres fue un gran amigo de mi tío abuelo, el sacerdote y canónigo de la Catedral, D. Ángel Ochoa, al que visitaba con alguna frecuencia en su casa de la entonces llamada calle Méndez Vigo, hoy Concarera, mostraba interés por un cuadro que tenía la familia de época barroca y al que le perdí la pista. Mi madre Ana Ochoa, de la que ya he comentado sus capacidades artísticas, me contaba que, en vísperas de desplazarse a su internado en Pamplona, le decía Miguel “que las monjas no te quiten la espontaneidad”

Y acabo con una anécdota, recuerdo que hace muchos años en una charla distendida con César Muñoz Sola, este se refirió a “Juanillo” y cuando le pregunté quién era ese señor, le dio la risa, lo cual es mucho decir dado el carácter serio de César. Total que al final, divertido, me contó que era el apodo con el que se conocía a nuestro pintor.

Nuestro pintor fue amigo de Zuloaga, quien por cierto, le aconsejó que eliminara del cuadro “En la Ribera Navarra” luego llamado “Malagueño” a una joven que tenía en el original, a la izquierda de la composición.

## **JOSÉ (PEPE) SERRANO (1902/1974)**

Hace muchos años acompañé a mis padres a visitar a unos amigos de Tudela que vivían en Pamplona y recuerdo cómo me llamó la atención una colección de cuadros que colgaban de sus paredes, probablemente fue la primera vez que tomé conciencia de la categoría de nuestro pintor, ya que como es natural, en Tudela en varias ocasiones he podido ver con detalle obra de nuestro Pepe Serrano. Recuerdo en especial los bodegones y el placer con el que me comentaban esos amigos las cualidades técnicas de dichas obras.

Debí tomar nota, porque tras años de ausencia, el año 1985 ya en Tudela, puse mucho empeño en organizar exposiciones homenaje a pintores a mi juicio injustamente olvidados, y entre estos me interesó especialmente la de Serrano.

No pudo ser finalmente a pesar de la ilusión que tenía su hija Lucita, y no llegó a organizarse, aunque conservo los estudios, papeles, etc. que preparamos.

Pepe Serrano es uno de esos pintores que fue injustamente olvidado, aunque tengo la sensación de que fue un artista poco interesado en el deseo de reconocimiento que todos llevamos dentro, además he llegado a oír que le dolía desprenderse de sus obras.

Diremos que nació en 1902 en Tudela donde murió en 1974. Con diez años se matriculó en la academia de Castel Ruiz asistiendo durante varios cursos a las clases de dibujo artístico, siendo alumno de aquel Aniceto Sada del que hablamos cuando analizamos al pintor Nicolás Esparza. También fue alumno de Miguel Tello.

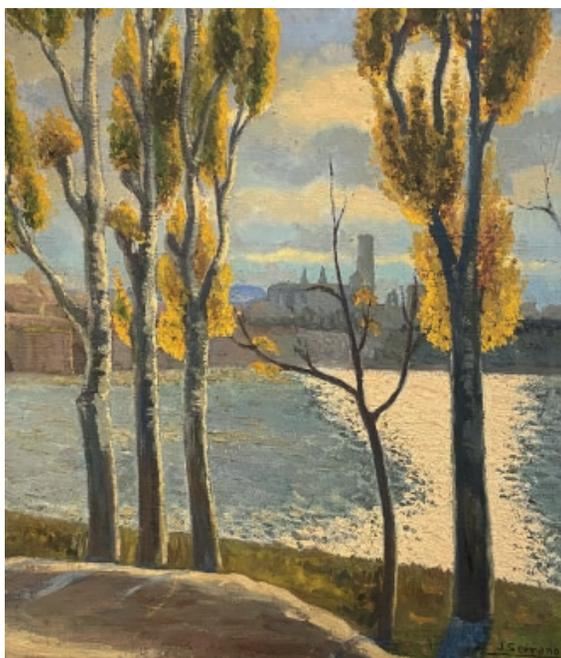
En un comentario que me aporta Javier Sueskun, me dice que recuerda haberlo visto con una bata gris en el almacén que Fuerzas Eléctricas de Navarra tenía en la que hoy es calle Díaz Bravo, y que nuestro pintor se formó en la “técnica de la electricidad” y sabemos que vivió de este trabajo.

Yo siempre oí decir que era un hombre humilde, que dudaba de su pintura y en una ocasión fue a pedir opinión al conocido crítico José Francés en Madrid, quien le dijo “si yo fuera usted, seguiría con esto”. Este mismo crítico le seleccionó dos cuadros que fueron expuestos en el Círculo de Bellas Artes.

En el año 1924 expuso en el teatro Novedades de Tudela y en 1925 solicitó y obtuvo una pensión para la ampliación de estudios de Bellas Artes en Madrid donde permaneció cinco años, siendo alumno del pintor Manuel Benedicto.

En el año 1932 se casó con Concha Sanz y del matrimonio nació María Luz, Lucita, a la que recuerdo perfectamente y con la que nos entrevistamos como he mencionado anteriormente cuando se planteó una exposición homenaje.

Además de la exposición mencionada expuso, esta vez en Pamplona en el año 1925 con artistas que optaban a una ayuda económica en el Palacio Provincial de Navarra. En el año 1926 expuso también en Pamplona en una muestra organizada por el Ayuntamiento de la ciudad en la Cámara de Comptos.



*Serrano. Vista de Tudela.*

Y del año 1926 a 1930, participó en exposiciones con otros artistas pensionados, en el Palacio Provincial.

También expuso en el Círculo Mercantil de Zaragoza, y en los años treinta en el hotel Carlton de Bilbao.

Tras la guerra civil colgó sus cuadros en la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona bajo el patrocinio de la Diputación y el Ayuntamiento de Pamplona y organizado por la Jefatura Provincial de Propaganda.

En el año 1949 expuso en el edificio Castel Ruiz de Tudela y en las bajeras de su casa de la calle Rúa de Tudela.

Añadiremos que trabajó como docente en Castel Ruiz y en su día recuerdo que anoté “impartiendo clases a niños y jóvenes que aún le recuerdan”

Pintó bodegones, retratos y paisajes. En los bodegones representó verduras y en general productos de la huerta tudelana acompañados de utensilios de uso cotidiano en los hogares de campesinos. De nuevo cito a Javier Sueskun cuando me comenta que estos elementos poseen la virtud de estar primorosamente descritos en su forma, dotados de un preciso color local y ofrecen sobre todo un muy acertado logro de las calidades materiales táctiles de cada uno de ellos, están equilibradamente compuestos en su conjunto y bien ordenados espacialmente.

Como decía antes, en el año 2002 organizamos una exposición a la que llamamos “Tudela y sus pintores” donde pudimos llevar obra de nuestro Pepe. Recuerdo muy bien el retrato familiar “Nosotros”, lo expusimos porque nos pareció magnífico. Me cuenta Javier Sueskun que recuerda una visita que hizo, acompañado por Antonio Loperena, a nuestro pintor, allá por el año 1961, a su casa en la calle Rúa y resulta que este cuadro le pareció francamente bueno entonces y cuando lo volvió a ver en el año 2002.



*Serrano. Nosotros.*

Así pues, diremos que fue un buen retratista, buen dibujante, pintó personajes históricos apoyándose en su imaginación y también personajes populares en los que supo captar la fisonomía del modelo y su carácter.

Pintó abundantes paisajes, especialmente del casco viejo de Tudela, captando perfectamente claroscuros, luces y sombras de sus callejas y paisaje de “campo abierto” con el Moncayo al fondo y las orillas del Ebro frecuentemente con los Montes de Cierzo al fondo. Fue un pintor que transmitió extraordinariamente la luz del ambiente de los entornos que pintaba.

Para acabar quiero transcribir parte de lo que escribe Luis Gil Gómez sobre él “...el silencio flota en los humildes enseres y frutos de sus bodegones, sus retratos expresan la verdad del carácter de los personajes y sus paisajes están empapados de luz. Pintura sencilla sí, pero nacida de su último amor a las cosas, las gentes y los lugares de Tudela. Sencillez y amor en los que reside su nobleza.”

En diciembre del año 1974, el año en que falleció, se celebró una exposición homenaje en la sala de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, en Tudela.

## **JOSÉ MARÍA MONGUILOT (1915/2012)**

José M<sup>a</sup> Monguilot fue para mí un hombre entrañable, lo recuerdo en una de las tres ferreterías que había en la Carrera, la suya con su apellido, las otras Remacha y Alfonso, esta última abierta hasta hace pocas fechas a pesar de la feroz competencia de los nuevos y grandes establecimientos de estos tiempos. Amable y simpático conmigo, recuerdo aquí que formó parte de aquel grupo que en los años 50 se reunían en casa de Vidal Abeti, del que por cierto era cuñado.

Fue nieto por parte materna de Manuel Navascués, pintor, y por ahí vemos la influencia artística en José M<sup>a</sup>, además de otros miembros de su familia, por ejemplo, su prima Fabiola, pintora que ya nombré anteriormente, también buena amiga de mi madre Ana.



*Monguilot. Bosque de la Sierra de Aralar.*

José Mari nació en 1915, precisamente el mismo año en el que nació el conocido artista Palazuelo y lo comento aquí ahora porque leyendo una biografía de este último veo que desde joven quiso ser pintor, pero esto no se consideraba una alternativa profesional válida así que tras aceptar estudiar arquitectura retomó finalmente su camino artístico original.

José Mari no tuvo esa suerte, tuvo que trabajar toda la vida en la ferretería, siendo prácticamente autodidacta como pintor. Cuando vendió el negocio pasó a una vivienda en la plaza Sancho el Fuerte, allí tenía un estudio que recuerdo bien, porque lo visité con motivo de una reunión de pintores hace muchos años.

También recuerdo sus últimos años en la residencia Nuestra Señora de Gracia, por motivos personales acudía varias veces por semana y allí lo saludaba, aunque al final tenía problemas para reconocermelo. Falleció casi centenario en 2012, recuerdo perfectamente su funeral porque saludé a Rafael del Real, que aunque como sabemos reside en Madrid, estuvo presente.



*Monguilot. Paisaje de las Bardenas*



*Monguilot. Árboles y lagunas (Inglaterra).*

Cuando hablamos de la pintura de Monguilot, surgen términos que se repiten: luz, ambiente de nuestra Ribera, pintor de Bardenas, uso magistral de la espátula, etc. Además del óleo le gustaba la acuarela, conservo una acuarelita que me regaló al igual que a otros amigos.

Desde 1953, cuando expuso por primera vez en Pamplona, lo hizo en diversas ciudades españolas, Sevilla, Tudela, Madrid, Zaragoza, etc, etc... De todas las exposiciones de las que poseo catálogos he seleccionado la de Cultur 2001, “José M<sup>a</sup> Monguilot, otoño en campo grande” comisariada por Carlos Ciriza, catálogo ilustrado con buenas imágenes, especialmente de árboles que como dice el comisario, muestran en su corteza, tamizada de rico cromatismo, el largo y pausado paso de los años, que transforma el entorno natural en el que crecen.

Continúa Ciriza diciendo que Monguilot gusta de una pintura espontánea, agitada, aplicada con espátula, libre de toda atadura, que puede mostrarnos su personal y rico estilo.

Y no puedo dejar de comentar, porque me identifico completamente con la crítica de Antonio Corral Castanedo en “El Norte de Castilla” de Valladolid, ciudad donde expuso en tres ocasiones, cuando dice que Monguilot en sus cuadros de las Bardenas hace “un despliegue de espacios y de tierras, sin ninguna apoyatura anecdótica, se preocupa tan solo del vigor de la materia, o del diálogo sincero de las gamas y de los diversos planos que aúnan sus intranquilidades a la calma”.

### **VIDAL ABETI (1919/1985)**

Vidal es otro de nuestros artistas poco reconocido fuera de nuestro entorno local y que mereció por sus capacidades y trabajo mucho más, intentaré extenderme en su análisis.

Vidal nació en Tudela el año 1919, recibió clases en el Centro Cultural Castel Ruiz y concluyó estudios de bachillerato en el instituto de Tudela.

Estamos en 1937 y le tenemos trabajando en un molino de pienso donde sufre un accidente del que resultan dañados brazo, mano y pierna. Seguidamente se incorpora al frente en la guerra civil y después al servicio militar.

En 1950 compagina el trabajo en la fábrica de hielo con su afición a la pintura.

En el año 1955 y siguiente asiste en Madrid a las clases de pintura de D. Mariano González, que fue uno de nuestros colaboradores con una emotiva carta en la exposición homenaje que le organizaríamos en el año 1989. También fue alumno de D. Carlos Sáez de Tejada, en la Escuela de Bellas Artes y de las de dibujo de escultura del Buen Retiro.

Realiza miniaturas en acuarela sobre marfil, copias de cuadros célebres. Seguirán nuevas experiencias con técnicas y materiales distintos.

En 1963 expone en Tudela en la sala de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, óleos, dibujos y miniaturas.

En 1966 comienza a dar clases en el instituto de Tudela.

En 1967 recibe clases de Dibujo de D. Francisco Gallego, con el objeto de comenzar Bellas Artes.

En 1967 expone en Sangüesa en la Sala de la Caja de Ahorros.

En 1978 logra el título de Profesor de Dibujo en la Escuela de Bellas Artes de Valencia a los 59 años, desempeñando la labor de docente en el colegio de San Francisco Javier de Tudela, en los cursos de E.P.A. de la Diputación y en los institutos de Tudela y Marcilla.

Fallece en 1985 en el Hospital de Pamplona.

Tras estos datos biográficos diré que Vidal perteneció al grupo de pintores citados anteriormente que se reunían precisamente en su casa para hablar de pintura, para pintar y dibujar, y es que era un hombre culto, pintor que además exploró otros procedimientos artísticos de los que hemos hablado.

Como profesor (fui alumno suyo un curso) recuerdo su figura seria y exigente, también recuerdo mi fascinación al visitar su estudio en la calle Fuente Canónigos del que ya hemos hablado y especialmente mis visitas al hospital de Pamplona en sus últimos días, entonces yo estaba dando clases en los Jesuitas de esa ciudad y cuando falleció le sustituí en el colegio de los Jesuitas de Tudela.

En el año 1985 el Centro Castel Ruiz de Tudela le organizó una exposición homenaje en el Palacio Marqués de Huarte que tuve la suerte de comisariar y para la que encontré fácilmente colaboradores que le tenían verdadero aprecio.

En el año 2008 los herederos de su esposa Victoria Cruchaga donaron fondos de su obra al Ayuntamiento de Tudela que se expusieron en el Palacio Marqués de Huarte. Diecisiete miniaturas en marfil, trabajos con cera, óleo y pastel, pirograbados y dibujos, además de un retrato de Vidal realizado por el pintor Carlos Sainz de Tejada.

Quiero destacar el magnífico Vía Crucis que Vidal pintó (cabezas de Cristo) para la parroquia del barrio de Lourdes que se inauguró en 1959. Pocos tudelanos conocen quién lo realizó.

Finalmente reproduzco, por un lado, la emotiva carta que D. Mariano González, su profesor de Pintura en Madrid nos envió para el citado homenaje de 1989 y por otro, nuestra impresión que como pintor expusimos en el catálogo de dicha exposición.



*Sainz de Tejada. Retrato  
de Vidal Abeti.*

## “VIDAL, AMIGO

El transcurrir de una vida profesional, sea la que fuere, va íntimamente ligada con el reconocimiento de los propios fracasos y de los contados y merecidos éxitos, pero si este campo profesional es el de la enseñanza, con todos sus sinsabores, sacrificios e injustas apreciaciones, todo quedaría absolutamente bien pagado sólo por el éxito de uno de tus alumnos.

Este es el caso de VIDAL ABETI, donde la frontera del alumno se perdió nada más conocernos para abrazar la del verdadero amigo y compañero. Mereció la pena conocerle por aquellos últimos años de la década de los cincuenta, por muchas razones, en primer lugar por la tremenda lección de humildad que nos dio a todos, pues siendo un magnífico miniaturista, para mí el mejor de todos, quiso ampliar su abanico de conocimientos enfrentándose con las dificultades que supone el dibujar y pintar del natural, terminando por dominarlas con increíble soltura y sincero realismo, llegando a conseguir una paleta de brioso contenido y de austera técnica cromática.

Pero, sobre todo, lo más edificante para mí fue esa relación diaria con una persona toda honestidad, honradez plena de hombría, cualidades estas que encubiertas en su enorme sencillez de vida, brillaban por sí solas y siempre, en su mirada, en su noble sonrisa de hombre de bien, de buen navarro, ya fuera en el trabajo, ya fuera alternando con nuestras gentes por las calles del viejo Madrid.

Yo, la verdad, Vidal, que sé que me escuchas, no sé si de mí aprenderías algo. Yo de ti todo. **MARIANO GONZÁLEZ**”

## “VIDAL ABETI, PINTOR

Como pintor, Vidal resulta desconcertante. Es seguro que hubiera llegado, de proponérselo, a donde hubiese querido. Y eso sin poder hacer Bellas Artes a su tiempo. No olvidemos que perteneció a esa generación a la que partió la guerra civil.

Las pocas pinturas al óleo que quiso acabar, para puntuar en su carrera, son excelentes. Sin embargo, prefirió otra cosa: el reto de lo pequeño, de los materiales diferentes, de las pruebas de todo tipo en esos materiales.

Y ahí, donde dedicó tanto esfuerzo, es donde consiguió una calidad enorme.



*Vidal Abeti. Izquierda: Autorretrato. Derecha: Victoria.*

Esta exposición debe servir para profundizar en el reconocimiento de este trabajo, a pesar de quienes piensan que este es un arte menor, una artesanía, entendiéndolo como algo de menor calidad.

A continuación, detallamos la trayectoria artística que Vidal desarrolló a lo largo de su vida:

Empezó por miniaturas en acuarela sobre marfil, ayudado por una lupa y dedicando muchas horas, por lo laborioso del trabajo.

Siguió una segunda experiencia en óleo negro sobre láminas de estaño, técnica original suya.

Pasó después a la cera sobre soporte de madera, que desarrolló en temas como flores, bodegones, paisajes y retratos.

Más adelante trabajó en pirograbados, algunos coloreados, sobre distintos soportes (boj, limoncillo, madera contrachapada) llegando incluso a usar como tales la formica y el papel.

Paralelamente a estas experiencias realizó una serie abundante de retratos, en su mayor parte dibujos a lápiz en color.”

En definitiva, nuestro artista fue un incansable “buscador” de técnicas diferentes, siempre con un gran acierto, para desarrollar su creatividad, es lo que destacaría como lo más importante de la obra de Vidal.

## CÉSAR MUÑOZ SOLA (1921/2000)

Si hay un pintor reconocido es César, de manera que tenemos información más que suficiente para conocer su vida y obra, empezando por el museo que lleva su nombre en Tudela.

Resumiendo, diremos que nació en Tudela el año 1921, y como otros pintores tudelanos comienza sus primeros estudios en la Fundación Castel Ruiz. Pasada la Guerra Civil se traslada a Madrid colocándose en el taller de restauración artística de José Lapayese y estudiando por las noches en la Escuela de Artes y Oficios. Poco después, becado por la Diputación Foral de Navarra, accede a la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando.



*Muñoz Sola. San Nicolás de Rada.*

En los años cincuenta viaja constantemente, permaneciendo largas temporadas en Roma, París y distintos lugares de Estados Unidos, fijando en 1960 su residencia en Pamplona, ciudad en la que prosigue su actividad pictórica. En los últimos años se traslada a Tudela donde fallece en el año 2000.

Información más que suficiente decíamos de su vida y su obra. En el libro ya citado de Pintores Navarros de Salvador Martín Cruz podemos ver un buen resumen de comentarios de su pintura, yo me quedaría con el de Ollarra en Diario de Navarra “pintor completo en el dominio de todos los géneros tradicionales” o el de Nobile Livirahi en la Revista Internazionale

d'Arte en 1974 “se manifiesta como pintor de gran sensibilidad y finura de interpretación. Cómo no entusiasmarse ante sus naturalezas muertas, retratadas con tanta y tan apasionada devoción” o respecto a sus retratos, la crítica americana Clara Hieronymus nos dice que “la gente que en ellos aparece, se parece a la gente, no edulcoradamente, sino de manera fiel como elementos vivos representados en lienzos.

Menciono aquí a Ignacio Zuloaga, porque gustándome especialmente el retrato “Orteguita” de César, siempre me recordó a varios del gran maestro vasco, como por ejemplo el del torero Domingo Ortega y como nos comenta Salvador Martín Cruz en el libro citado anteriormente, es tan bueno como esos retratos.

Guardo como un tesoro un ejemplar del libro Bardenas Reales, Paisajes y Relatos que se publicó en 1990 donde César se nos muestra como un profundo conocedor de esas Bardenas que muchas veces pintó, no hay más que leer el último párrafo de las páginas 9 y 10 para ver a un artista enamorado de esta tierra y dando una magistral lección de color y donde dice cosas como: “Un (mismo) paisaje... pintado por la mañana con el aire en calma y visto a contraluz lo veía velado en azules transparentes. El mismo monte al darle el Sol de la tarde de frente, se teñía de rojo luminoso, aún se hacía más intenso, si la tierra se hallaba humedecida por la lluvia”.



*Izquierda: Muñoz Sola. Orteguita. Derecha: Zuloaga. Domingo Ortega.*

Recuerdo perfectamente la última vez que le vi, fue en una exposición que realicé en el palacio Marqués de San Adrián en diciembre de 1999. Vino a visitarla y nos fuimos charlando al final de la jornada, falleció el 12 de marzo del año 2000. El 8 de octubre de ese mismo año la sociedad “El Pocico” en un emotivo acto, entregó el Zahorí de Plata a título póstumo a César y lo recibieron sus hijos Teresa y Tomás.

El presidente del Gobierno de Navarra Miguel Sanz calificó a César como “un hombre de bien, un hijo de su tierra orgulloso de su procedencia humilde, un tenaz profesional y un artista sensible”.

### ANTONIO LOPERENA (1922/2010)

Antonio fue uno de nuestros artistas más populares. Sus padres José María Loperena y Josefa Eserverri con cinco hijos se asentaron en Arguedas en el año 1920 o 1921. Todos eran naturales de Escaroz. Antonio nació en 1922, sabemos que pasó una meningitis a los cuatro años y que entre sus primeros recuerdos figura el día que viajó a Tudela con su madre y se quedó extasiado viendo un gran cartel de toros que le pareció bellissimo, lo citamos porque nuestro pintor desarrolló una gran pasión por el mundo del toro. Su maestro D. Alejandro Hernández aconsejó a su padre para que le dieran estudios de Arte, no pudo ser ya que era el hermano que estaba destinado para ocuparse de la ganadería, oficio al que se dedicaba la familia, algo que nos recuerda lo escrito anteriormente con el caso de Monguilot. El padre de Antonio, que murió en 1947 no quería oír hablar de los artistas.

A los catorce años pastoreaba su rebaño, tiempo ya de guerra civil, y estando de pastor decía Antonio que contó con una biblioteca y pasaba horas leyendo. Siguió trabajando duro tras la guerra y recuerda que cuando los demás dormían la siesta, él dibujaba, pintaba o tallaba figuras.



*Loperena. Descanso en la faena.*

En el año 1952 decide dedicarse profesionalmente a la escultura y viene a Tudela a trabajar en un taller de arte funerario.

Algo más tarde instalaba un taller en Tudela y en 1956 viene a vivir porque hasta entonces se desplazaba de Arguedas a Tudela y regresaba a su pueblo natal todos los días.

Fue autodidacta, lector insaciable de libros de Arte, viajero infatigable, visitó multitud de museos franceses y españoles, muchas exposiciones, países europeos con Francia, Alemania, Italia, Grecia, Albania, la antigua Yugoslavia, en África visitó Egipto, Marruecos, Mauritania y en América, Estados Unidos, Méjico, Venezuela y Panamá.

Aunque este artículo trata de pintores, me gustaría hacer una excepción con Antonio, ya que en él escultura y pintura van estrechamente unidos. Así pues, como escultor, el historiador Javier Azanza nos dice que Loperena es uno de esos escultores que emplea un lenguaje plástico “fácilmente comunicativo al entender la imagen como objeto representativo directo de fácil comprensión por parte del público”. También nos comenta que “es considerado como un enérgico modelador de la piedra en su sempiterno empeño de esculpir lo que ve tal y como lo ve”.

Prefiere la piedra, el mármol o madera, y aunque no le gusta el bronce realiza varias obras como el busto “Muza, rey del Ebro” que podemos contemplar en nuestra calle Serralta de Tudela.

En piedra ha realizado obras monumentales como el monumento a Sancho el Fuerte, del que estaba muy satisfecho y para algunos considerada su obra maestra.

En piedra también, el busto de José María Iribarren, de gran calidad, ubicado inicialmente en la calle Herrerías hasta su actual ubicación en Yanguas y Miranda, precisamente junto al domicilio de mi familia.

En mármol está realizado el monumento a Santa Vicenta María López de Vicuña, entre otras piezas, y lo tenemos en Cascante.



*Loperena. Tema taurino.*

En madera tiene multitud de imágenes en iglesias navarras entre las que destacamos representaciones marianas, de santos y crucificados, entre estos el procesional de Viernes Santo, en los padres capuchinos de Tudela es de gran calidad.

Recuerdo bien el estudio de Antonio en la calle Herrerías, y ahí en especial sus pinturas, él admiraba entre otros a César Muñoz Sola. Me cuenta Javier Sueskun que coincidiendo con César ante un cuadro de Antonio en el hotel Santamaría, una escena de acarreo con numerosas figuras, este dijo “¡Esto está bien!”. Yo añadiré que en una de mis conversaciones con Gonzalo Forcada, en la que hablábamos de la pintura en Tudela y refiriéndonos a Antonio, me dijo: “pásate por la tienda de Pepe Martínez y observa un cuadro expuesto, verás lo que es la maestría en la pincelada “de Loperena”.

Aún quiero hacer un inciso para comentar que este comercio de material para pintores de mi amigo Pepe, era además un lugar de encuentro de artistas. Situado en la calle Yanguas y Miranda, tenía cerca en la calle Herrerías, el taller y en uno u otro lugar, además de las compras que hacíamos, era territorio de tertulia para artistas de toda la Ribera.

Pintó centenares de cuadros siendo admirador del Greco, Velázquez, Goya y saltando al siglo XX Sorolla y Zuloaga, del que admiraba el dibujo, algo normal teniendo en cuenta que Antonio dibujaba muy bien. Ya hemos hablado de su admiración por Muñoz Sola y otros como Lasterra y Del Real. Era un pintor de estudio, no de caballete al natural como tantos otros, solía llevar pequeñas libretas sobre las que dibujaba lo que le llamaba la atención a su alrededor, luego usaba ese material en sus cuadros.

Bien dibujados, bien compuestas la figuras en sus cuadros, cuidaba la composición en sus escenas de trabajos agrícola, de pastoreo, de labores campesinas.



*Loperena. Toro rebelde.*

Muy importante fue para Antonio el mundo del toro, pero no sólo referido al mundo de las corridas, sino al toro en el campo, sospecho que sus visitas al Ventorrillo tuvieron que ser muy frecuentes.

Pintó retratos, bodegones, calles y paisajes con una pincelada impresionista y expuso de forma individual y colectiva en numerosas ocasiones y lugares, sería muy largo detallarlos aquí.

Pepe Martínez, escribió en el Diario de Navarra un bellissimo obituario el 4 de marzo del año 2010 en donde pudimos leer que al final de su vida, debido a la sordera que padecía, se enteraba todo el mundo de lo que decía en un radio de cien metros. Pues de eso yo me acuerdo bien porque un día de aquellos y desde el lado opuesto de la calle me dijo: “he visto un cuadro tuyo coj...”. Así era de generoso, no tenía ningún problema de celos profesionales para reconocer los méritos de otros pintores. No es de extrañar que fuera nombrado Tudelano Popular en 1999 por la peña Ciudad Deportiva y en el mismo año recibió la Insignia de Oro de Arguedas. La Sociedad el Pocico le entregó el Zahorí de Plata en 2007 y un año antes había sido nombrado Bardenero Mayor por la Asociación de Cazadores y Pescadores de Bardenas... y recuerdo que entonces cuando le felicité me dijo “¿no será todo humo?”.

Falleció el 19 de enero de 2010 y fue causa de gran conmoción, fuimos a despedirle de forma masiva. Siempre me he preguntado hasta donde hubiera llegado este hombre de haber tenido la oportunidad de formarse que hemos tenido otros.

Desde aquí agradezco de forma especial en este capítulo la documentación proporcionada por Javier Sueskun.

### **RAFAEL DEL REAL (1932)**

Elaborando éste trabajo sobre pintores tudelanos me comunican que se va a publicar en ésta revista un estudio sobre Rafael del Real, así pues para no repetir información voy a comentar solamente aspectos cercanos, ya que mi familia siempre ha tenido una estrecha relación con él.

En el catálogo de la exposición “Rafael del Real, raíces tudelanas” que se celebró en el Museo Muñoz Sola en 2021, contábamos que Rafael, éste tudelano de Gallur, vivió en la “casa de los abogados” en la calle Magallón, donde nacieron sus hermanas Maru y Asun, en esta calle está, como sabemos, el Palacio del Marqués de San Adrián y desde 1934 hasta 1963 estuvo el colegio de los Corazonistas (Instituto de los Hermanos del Sagrado Corazón), lugar donde nos dice Rafael cursará sus estudios. Atravesando el arco que está junto al Palacio llegamos a la calle de la “Muerte” hasta 1948, año en que pasó a llamarse

“Vida” hasta 1980 que se rotula con el nombre de “Benjamín de Tudela”. Bien, allí vivían mis abuelos paternos, el barrio de Rafael del Real.

Ya he hablado en varias ocasiones del grupo de artistas que se reunían en casa de Abeti, de mis apuntes tomados directamente de mi madre subrayé que hablaba especialmente de pintura y colorido con Rafael y entonces nació una gran amistad entre ellos hasta el fallecimiento de mi madre. Recuerdo el gran disgusto de Rafael cuando en octubre de 2021 le llamé para comunicarle dicho fallecimiento.

Hombre muy culto e inquieto, en una visita a mis padres, allá por el año 77, acabando de llegar yo de la entonces Alemania Federal, donde en la ciudad de Kassel visité en compañía de unos amigos la famosa Documenta, una prestigiosa reunión artística de vanguardia que se celebra allí periódicamente, y hablando del asunto me comentó que él ya la había visitado. Viajero pues infatigable, en Japón conoció a Hatsuko, artista con la que contrajo matrimonio y a quien nos presentó en otra visita a mis padres.

Además de sus visitas a Tudela recuerdo bien a Rafael en su casa de Ronda de Toledo en Madrid y también en otras ocasiones, como en el funeral de su amigo el pintor José Mari Monguilot en 2012.

Y aunque he comentado que no voy a hablar de la pintura de Rafael aquí quiero decir que desde chico me impresionó el retablo de la Parroquia del barrio de Lourdes en Tudela, tengo grabado especialmente la “viejica” de dicho retablo y por cierto me llama la atención el hecho de que muchos tudelanos no saben quién es el autor de dichas pinturas.



*Del Real. Tudela y el Ebro.*



*Del Real. Catedral de Tarazona*



*Del Real. Plaza Nueva.*



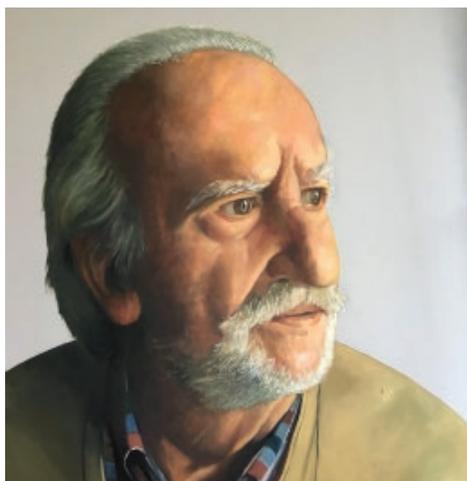
*Del Real. Sin título. Catálogo exposición galería M. Forcada.*

Termino este trabajo con dos pintores que están hoy en activo, son Javier Sueskun y Carlos Charela. Javier nació poco antes de la mitad del siglo XX, y Carlos algo después, por lo que haré solamente unas breves pinceladas de este último. Después llegaría toda una generación de pintores nuevos.

### **JAVIER SUESKUN (1947)**

Javier nació en Tudela en 1947, estudió en el colegio de los Jesuitas donde su profesor de dibujo HAMSI, al que hemos dedicado un estudio personalizado en este artículo, influyó decisivamente en su vocación de pintor, proporcionándole diferentes indicaciones y consejos propios del profundo conocimiento del mundo de la pintura que poseía, y que a Javier le sirvieron para toda su vida.

Javier es conocedor profundo del entorno artístico de Tudela, me refiero a pintores que ya hemos analizado anteriormente como Miguel Pérez Torres,



*Javier Sueskun por Jan Díez.*

Pepe Serrano, José María Monguilot, Antonio Loperena, César Muñoz Sola, Vidal Abeti o Santiago Iturralde. Habla de ellos con singular afecto, como por ejemplo Loperena con el que tuvo una buena relación pictórica y amistad, gracias a la cual me proporcionó multitud de datos con los que he podido acercarme y escribir cosas de nuestro Antonio.

De la biografía de Javier me llama la atención su interés por la “Escuela de Vallecas” y especialmente por Benjamín Palencia prioritariamente paisajista con nos dice “hechuras sintéticas, abundante materia y fuerza de color”. Y me llama la atención, recuerdo de nuevo aquí, porque Palencia era un pintor que estaba en los comentarios del citado grupo que en los años cincuenta se reunía en casa de Abeti.

Javier conoció y trató en su etapa juvenil a conocidos pintores navarros como Mariano Sinués, Antonio Eslava o Jesús Lasterra, de los que recibió más de una indicación y consejo.

Habla Javier como su primera visita al Museo del Prado le produjo una profunda impresión, una especie de mareo al encontrarse con tanto y tan bueno, centrándose para que no le diera un síncope en El Bosco, Velázquez y Goya. Le impresionó, nos cuenta de “Las Meninas” el que no se encontrase en disposición de apreciar toda la sabiduría pictórica del cuadro y además sigue diciendo, le ha ido ocurriendo lo mismo cada vez que lo ha vuelto a ver.

Estudió Bellas Artes en la Escuela Superior de San Carlos de Valencia, y desde 1990 hasta su jubilación ejerció como profesor de la Universidad Pública de Navarra.

Profesor, pintor es además un tenaz investigador, yo destacaría el magnífico trabajo sobre la Capilla de Santa Ana de la Catedral de Tudela o el estudio de la pintura en Tudela durante los siglos XIX y XX.

Ha expuesto su pintura en multitud de ocasiones tanto individual como colectivamente, y tengo el honor de haber participado con él en varias exposiciones conjuntas, la primera en el año 2000 en la Sala Pintzel de Pamplona. Más tarde en 2015 en la Fundación María Forcada esta vez con la compañía del pintor Jesús



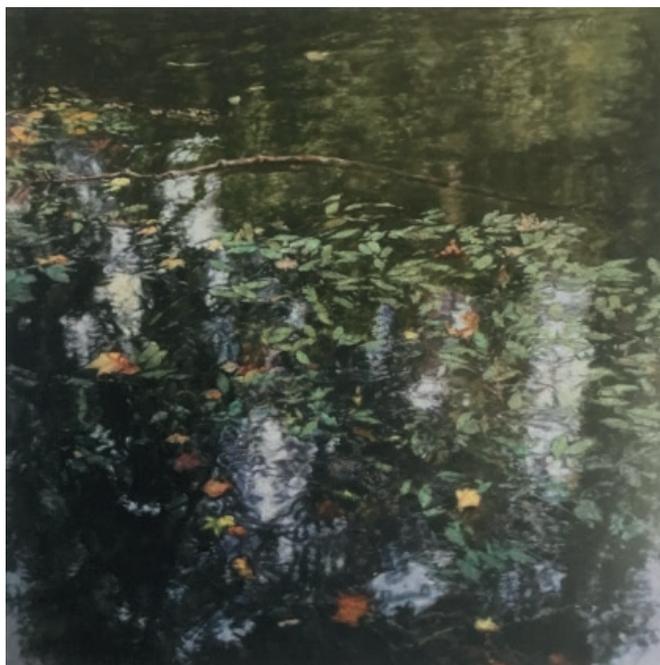
*Sueskun. Queda encuentro.*

Ucar y en 2019 en el Museo Muñoz Sola con el tema del retrato, acompañados también por las pintoras Susana Ramos e Itziar Rincón.

Muy relevante fue la exposición del año 2004 celebrada en Pamplona y Madrid, titulada “Rumor de Luz” donde Imanol Aguirre le dedica una bellísima introducción titulada “Entre reflejos y reflexiones: cuando la luz deja su húmeda pátina en el río”. Y dice, entre otras cosas, “No es intención de Sueskun complacer al espectador poco exigente. Su interés no es provocar la admiración complaciente ante el efecto pictórico de los reflejos que su buen oficio sabría colocar magistralmente y por ello impone a su pintura las condiciones más severas” o “...si bien el tema y el resultado final integran de una manera muy natural la aparente informalidad del enmarañamiento de colores, difícilmente consiguen ocultar el poderoso sentido del dibujo y meditada construcción que...reposa semioculto en el fondo de sus obras”

En 2011 expone individualmente en el Señorío de Bértiz y Alicia Ezker escribe en el catálogo un texto del que entresacamos: “No quedan ya muchos pintores de oficio, de pintura lenta y trabajo constante, de los que entienden la vida como un constante aprendizaje...Javier Sueskun es uno de ellos”.

O “(Sueskun) piensa en el arte como en la música, no basta con saber la partitura, hay que aprender bien para luego poder interpretarla con libertad, eso exige un gran dominio del dibujo, control del espacio, del cuadro, de la composición, la luz, la materia y el color”.



*Sueskun. Ramas y hojas flotantes.*

Frente a los conocidos cuadros de “el mundo pictórico del agua” en el que ha trabajado lo que Javier llama “la piel de la luz”, la “vibración de la luz en un instante”, “el reto de pintar lo que no se ve”, Javier ha trabajado los paisajes de secano. Podríamos decir el fluir permanente del río frente a la solidez estática del monte. También ha trabajado la figura humana, el retrato “como representación descriptiva del aspecto físico de su modelo pero al mismo tiempo como reflexión, interpretación y evocación de su ser íntimo”.

### **CARLOS CHARELA (1951)**

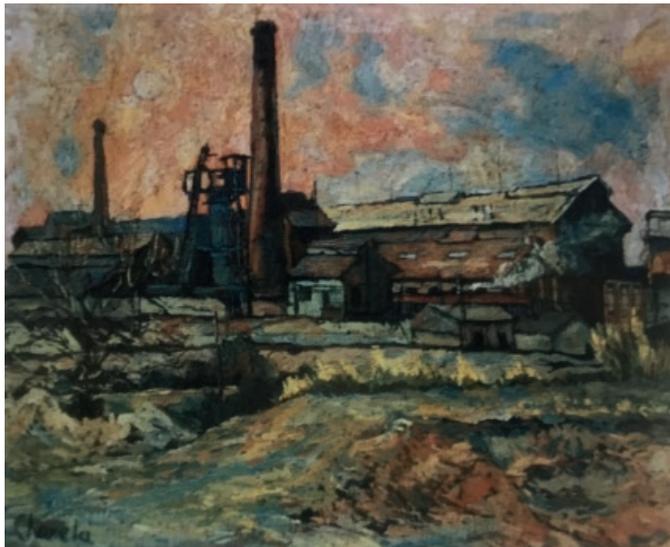
Tengo delante varios catálogos de exposiciones de Charela que, aunque nació allá por el año 1951 he considerado hablar de él en este grupo de pintores.

En el catálogo ya mencionado de “Tudela y sus pintores” celebrada en el año 2002 decíamos de Carlos que su primer maestro, a partir de 1955 en Tarazona, fue su abuelo D. Blas García Lanas. En 1960 fue discípulo del pintor José (Pepe) Serrano, del que ya hemos hablado en este trabajo.

Carlos vive y trabaja en Tudela, en su estudio justo enfrente de la iglesia de San Jorge, donde ha desarrollado una larga carrera pictórica con exposiciones en Pamplona, Tudela, Zaragoza, Logroño, Tarazona o Valladolid entre otras poblaciones.

Decíamos que tiene mucho de autodidacta, más intuitivo que racional, con una gran facilidad para el trazo y una notable capacidad para percibir el color.

Aunque ha pasado por varias etapas trabajando temas diferentes, sus escenas costumbristas y rincones de Tudela nos parecen de una calidad insuperable.



*Charela. Azucarera.*

## BIBLIOGRAFÍA

### Libros,

- Argán, Giulio Carlo, *El arte moderno*. Fernando Torres editor, 1975.
- Lafuente Ferrari. *La vida y obra de Ignacio Zuloaga*. Planeta, 1972.
- López Murias, Isidro, *La pintura de Vicente Berdusán*. Centro Cultural Castel Ruiz. Tudela, 1990.
- Llano Gorostiza, Manuel, *Pintura Vasca*. Artes Gráficas Grijelmo. Bilbao, 1965.
- Martínez Escalada, Jesús, *La historia de Tudela contada por sus calles*. Navarro & Navarro Impresores. Zaragoza, 1999.
- Martín-Cruz Lomeña, Salvador, *Pintores Navarros, tres tomos*. Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, 1981.
- Pantorba, Bernardino de, *Historia y Crítica de las exposiciones nacionales de Bellas Artes celebradas en España*. Editorial Alcor. Madrid, 1948.
- Uranga, José Javier; Muñoz Sola, César, *Bardenas Reales, paisajes y relatos*. Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, 1991.
- Varios autores, *La Catedral de Tudela*. Gobierno de Navarra, Departamento de Cultura y Turismo – Institución Príncipe de Viana, 2006.
- Varios autores, *Catálogo monumental de Navarra I. Merindad de Tudela*. Institución Príncipe de Viana, 1988.

### Revistas/Catálogos,

- Aguirre Arriaga, Imanol, *Javier Sueskun. Rumor de luz*. Fundación CAN y Ayuntamiento de Pamplona. Catálogo, 2004.
- Azpeitia, Ángel, *Exposición acuarelas. Monguilot*. Zaragoza. Catálogo, sin fecha
- Azanza López, Javier, *El monumento conmemorativo en Navarra. La identidad de un reino*. Revista Panorama, Pamplona, 31, 2003.
- Castro Álava, José Ramón, *Tudelanos notables contemporáneos*. Revista Temas de Cultura Popular, Pamplona, 224, 1975.
- Ciriza Vega, Carlos, *José María Monguilot “Otoño en campo grande”*. Gobierno de Navarra. Catálogo, Cultur 2001,
- Corral Castanedo, Antonio; Martín-Cruz, Salvador, *José María Monguilot*. Pabellón mixtos Ciudadela. Caja Municipal de Pamplona. Catálogo, sin fecha.
- Corral Castanedo, Antonio, *Exposición Monguilot*. Valladolid. Catálogo, sin fecha.

Del Real, Rafael; Díez Jan; Pérez Amaya, *Rafael del Real, raíces tudelanas*. Museo Muñoz Sola de Arte Moderno. Tudela. Catálogo, 2021.

Díaz Ereño, Gregorio; Paredes, Camino, *Miguel Pérez Torres*. Caja Navarra. Catálogo, 2001.

Díez Ochoa, Jan; Motilva Albericio, Manuel, *Nicolás Esparza*. Centro Cultural Castel Ruiz. Tudela. Catálogo, 1991.

García Osuna, Carlos, *Del Real o los sorprendivos momentos de la luz*. Galería María Forcada. Tudela. Catálogo, sin fecha.

Gil Gómez, Luis, *Tudela Monumental II*. Revista Temas de Cultura Popular, Pamplona, 326, 1978.

Gil Gómez, Luis, *Tudelanos notables contemporáneos*. Revista Temas de Cultura Popular, Pamplona, 181, 1973.

Gracia, Rosario; Motilva, Manuel, *Tudela y sus alrededores*. Autoedición, 1998.

Grijalbo, Pablo, *La enseñanza del dibujo en Tudela en el siglo XIX*. Revista Príncipe de Viana, 246, 2009, pp.67-104.

Lacarra Ducay, M<sup>a</sup> Carmen, *Pintores aragoneses en Navarra durante el siglo XV*. Revista Príncipe de Viana, 154-155, 1979, pp.81-86.

Manterola, Pedro; Paredes, Camino, *Arte Navarro 1850-1940*. Revista Panorama, Pamplona, 18, 1991.

Martín-Cruz, Salvador; Díez Ochoa, Jan; López González, Carlos, *Tudela y sus pintores*. Centro Cultural Castel Ruiz. Ayuntamiento de Tudela. Catálogo, 2002.

Muñoz Asensio, Tomás, *Muñoz Sola, los años secretos 1940/1960*. Museo Muñoz Sola de Arte Moderno. Tudela. Catálogo, 2021.

Muñoz Sola, César, *Bardenas Reales*. Palacio Marqués de Huarte. Caja Municipal de Pamplona. Tudela. Catálogo, 1991.

Muruzábal del Solar, J. M. Nicolás Esparza: Contribuciones al estudio de su figura y su obra en su 150 aniversario. Centro de estudios merindad de Tudela, 29, 2021, pp. 7-29.

Orta Rubio, Esteban, *Plácido Martínez Escós*. Revista Centro de Estudios Merindad de Tudela, 23, 2015, pp.61-62.

Sueskun Molina, Javier, Apuntes sobre José Serrano.

Sueskun Molina, Javier, Apuntes sobre Antonio Loperena.

*Pintura en Tudela, nueve interpretaciones*. Centro Cultural Castel Ruiz. Tudela. Catálogo, 1989.

*Charela*. Exposición Iruña Park Hotel. Pamplona. Catálogo, 1989.

*Vidal Abeti*, Centro Cultural Castel Ruiz. Tudela. Catálogo, 1989.

*HAMSI 1890-1969*, Centro Cultural Castel Ruiz. Catálogo, 1994.

**Prensa,**

González, Iñaki, *El Pocico entregó el Zahorí de Plata a los dos hijos del pintor César Muñoz Sola*. Diario de Navarra. 8-10-2000, p. 71.

Manrique, Jesus/M.C.G., *Muere el pintor tudelano César Muñoz Sola en un accidente de tráfico en Murchante*. Diario de Navarra. 13-03-2000, p.19.

Martínez, Pepe, *Antonio Loperena, pintor y escultor*. Diario de Navarra. 4-03-2010, p.56.

Oliveira Lizarribar, A, *Diversas personalidades califican a Muñoz Sola de figura fundamental del Arte Navarro*. Diario de Navarra. 14-03-2000, p.39.

Ramírez, Jesús M<sup>a</sup>, *El Museo-colección Muñoz Sola*. Diario de Noticias. Noticias de la Ribera XVI. 03-03-2001.

Sanz, Paco, *Una vida entre retratos, bodegones y paisajes*. Diario de Navarra. 14-03-2000, p.36.

Sanz, Paco, *Miguel Pérez Torres, la pintura retratada*. Diario de Navarra. 27-10-2001, p.40.

Tierno, Maribel; Manrique, Jesús, *Cientos de personas dieron ayer el último adiós al pintor tudelano César Muñoz Sola*. Diario de Navarra. 15-03-2000, p. 56.

Ubago, Javier, *Centenares de amigos y colegas despiden al pintor Antonio Loperena*. Diario de Navarra. 21-02-2010, p.61.

Ubago, Javier; Tierno, Maribel, *El escultor y pintor Antonio Loperena Eserverri fallece a los 87 años*. Diario de Navarra. 20-02-2010, p.82.

Sin firma, *Muñoz Sola, el pincel del palacio*. Diario de Navarra. 14-04-1998, pp.36-37.

## **JAN DIEZ OCHOA**

Profesor de Dibujo y licenciado en Bellas Artes. Pintor.

Ha comisariado varias exposiciones relacionadas con los pintores estudiados.

### **RESUMEN:**

Este artículo trata sobre once pintores nacidos en Tudela entre finales del siglo XIX y mitad del siglo XX.

Algunos fueron reconocidos artistas que llegaron a formarse, trabajar y exponer su pintura fuera de España, como Muñoz Sola o Del Real, otros dentro del país donde obtuvieron cierto reconocimiento, como por ejemplo Nicolás Esparza y Pérez Torres en la Exposición Nacional de Bellas Artes.

Varios trabajaron en Tudela, unos con exposiciones dentro y fuera del territorio nacional, otros dotados de gran talento fueron más discretos y menos conocidos.

### **ABSTRACT:**

This article is about some painters born in Tudela between the end of the 19th century and the middle of the 20th century.

Some were renowned artists who came to study, work and exhibit their painting outside of Spain such as Muñoz Sola or Del Real.

Others worked within the country, where they obtained some recognition in the national exhibition of fine arts as Nicolás Esparza and Pérez Torres.

Several worked in Tudela, some with exhibitions inside and outside the national territory, others endowed with great talent were more discreet and less recognized.